

## María Magdalena

Marcos ha encontrado, ya bien establecida en la tradición, una lista de “*mujeres de Jesús*” encabezada por María Magdalena (Μαρία ἡ Μαγδαληνή). Este grupo de mujeres aparece en el momento de la crucifixión-muerte (Mc 15, 40 = Mt 27, 56), de la sepultura (Mc 15, 47 = Mt 27, 61), y de la mañana de Pascua, camino a la tumba vacía (Mc 16, 1 = Mt 28, 1).

|   |   |   |
|---|---|---|
| 15,40   | 15,47                                       | 16,1  |
| María Magdalena<br>Y María,<br>la madre de Santiago<br>el menor y de José<br>y Salomé | María Magdalena<br>y María,<br>madre de Joé | María Magdalena,<br>María,<br>madre de Santiago<br>y Salomé |

El evangelio de Lucas, quizás para evitar la repetición del nombre de María Magdalena, habla en los puntos paralelos de “*las mujeres*” (αἱ γυναῖκες) (Lc 23,49; 23,55), especificando que son las que habían seguido a Jesús desde Galilea (αἱ συνακολουθοῦσαι αὐτῷ ἀπὸ τῆς Γαλιλαίας). Sólo, al concluir la narración de la ida al sepulcro, especifica el nombre de estas mujeres, siguiendo más bien su propia tradición, que mantiene también como primera del grupo a María Magdalena.

|  |   |
|--|---|
| Lc 8, 2  | Lc 24, 10   |
| Y algunas mujeres que habían estado curadas de espíritus malignos y de enfermedades:<br>María, llamada Magdalena, de la cual habían salido siete demonios,<br>Juana, la mujer de Cusa, administrador de Herodes,<br>y Susana | Eren María Magdalena,<br>Joana<br>y María,<br>madre de Santiago |

Hemos de agradecer al evangelista Lucas que, a regañadientes, nos haya conservado esta noticia sobre las mujeres que “*seguían a Jesús desde Galilea*”. Y digo “*a regañadientes*” porque se siente obligado a relacionarlas con “*los espíritus malignos*” (ἀπο. πνευματῶν πονηρῶν) y, en el caso concreto de María Magdalena con “*los siete demonios*” (δαίμονια ἑπτα)..

Es cierto que en el evangelio de Lucas se mantienen bien diferenciadas las tres mujeres: la pecadora de Lc 7, 37; María, la hermana de Marta, de Lc 10, 39, y María Magdalena de Lc 8,2 i 24,10. Pero, con “*los siete demonios*”, abría unos caminos que conducirían a la basílica de San Clemente de Roma, donde el viernes posterior a la fiesta de la Exaltación de la Santa Cruz (14 de septiembre), muy posiblemente del año 591, el Papa Gregorio el Magno, en su homilía XXXIII sobre el evangelio de Lucas, identificaba, en una misma mujer, la pecadora de Lucas, la María de Betania de Jn 12, 3 y a la María Magdalena de Lc 8, 2. Y en su sermón del jueves de la semana de Pascua, sobre Jn 20, 11-18 (aparición de Jesús a María Magdalena), pronunciado en la basílica de San Juan de Letrán, volvía a identificarla con la que “*había sido una pecadora pública*”.